

Volumen 6 - Número Especial - Octubre/Diciembre 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES
ISSN 0718-4766

Homenaje a

Francisco Giraldo Gutiérrez

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Las Américas, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Herverton Lino Ferreira da Silva

Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Ruropa del Este

Dr. Alekzandar Ivanov Katrandhiev

Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía
Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu
Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo
Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar
Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau
Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández
Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa
Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudos Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el
Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

**REVISTA
INCLUSIONES**
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:





REX



UNIVERSITY OF SASKATCHEWAN



Universidad de Concepción



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

**LAS ESCRITORAS MEXICANAS GRISELDA ÁLVAREZ Y LOLA VIDRIO
THE MEXICAN WRITERS GRISELDA ÁLVAREZ AND LOLA VIDRIO**

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

jmgfreire@ucol.mx

Lic. Ana Laura Salcido García

Universidad de Guadalajara, México

alsg1401@gmail.com

Fecha de Recepción: 10 de julio de 2019 – **Fecha Revisión:** 26 de julio de 2019

Fecha de Aceptación: 30 de agosto de 2019 – **Fecha de Publicación:** 16 de septiembre de 2019

Resumen

En este artículo presentamos dos escritoras contemporáneas y amigas de las letras mexicanas. A pesar de sus diferencias políticas, coinciden en varios aspectos de sus pensamientos y quehacer por la sociedad mexicana; ambas protegen el desarrollo económico de las mujeres e incorporación al mundo laboral para su empoderamiento en la sociedad. Como escritoras también incursionaron en las letras mexicanas con el cuento y la prensa periódica, ambas publicaron en los mismos diarios mexicanos del siglo XX.

Palabras Claves

Letras mexicanas – Biografía – Escritoras y la mujer

Abstract

In this article we present two contemporary writers and friends of Mexican letters. Despite their political differences, they coincide in several aspects of their thoughts and work for Mexican society; both protect the economic development of women and incorporation into the labor world for their empowerment in society. As writers they also ventured into Mexican literature with the story and the periodical press, both published in the same Mexican newspapers. As writers they also ventured into Mexican literature with the story and the periodical press, both published in the same Mexican journals of the 20th century.

Keywords

Mexican letters – Biography – Writers and women

Para Citar este Artículo:

González Freire, José Manuel y Salcido García, Ana Laura. Las escritoras mexicanas Griselda Álvarez y Lola Vidrio. Revista Inclusiones Vol: 6 num Especial (2019): 254-267.

Introducción

En la literatura mexicana del siglo XX encontramos dos grandes escritoras cuya producción literaria estuvo compartida con la labor periodística, política y social: Griselda Álvarez Ponce de León y Lola Vidrio. En el caso de la primera escritora, una biografía ampliamente conocida gracias a los estudios que hay sobre su vida y su obra nos permiten un acercamiento más fácil al papel que tuvo en la literatura y la vida mexicanas del siglo XX, al mismo tiempo que se descubren nuevos hechos de su vida o se revalora su obra; mientras que en el caso de la segunda escritora, a pesar de su participación activa en diferentes ámbitos, actualmente hay pocos estudios biográficos o analíticos referentes a su persona.

Por lo tanto, en el presente trabajo exponemos a los lectores una breve biografía de cada una de las autoras, así como también un análisis literario basado en la comparación entre los cuentos “El lápiz” de Griselda Álvarez y “Don Nadie” de Lola Vidrio, con el objetivo de difundir la vida y obra de estas grandes mujeres escritoras para, en primer lugar, conocer el papel que tuvieron en la vida social y política del México contemporáneo, y en segundo lugar, para ofrecer un acercamiento a la obra de estas escritoras a través del análisis de dos cuentos. En cuanto al análisis, partimos de la hipótesis de que la voz narrativa transforma el acontecimiento narrado y lo convierte en una experiencia sensible significativa tanto para el narratario como para el lector externo, es decir, para los lectores que nos acercamos a la lectura de sus cuentos. De esta manera, la principal aplicación de nuestro trabajo es la de constituir aportes al rescate de las biografías de las autoras, así como exponer desde una perspectiva analítica sus cuentos, por lo que este artículo se convierte en un texto de consulta para estudiantes, profesores o investigadores que deseen conocer más sobre Griselda Álvarez y Lola Vidrio.

Cabe destacar que este trabajo surgió como una investigación documental y de campo en el que el tema de interés consistió fundamentalmente en la vida y obra de las autoras, por lo que no constituye un trabajo concluido, sino más bien una aportación al panorama de las letras mexicanas del siglo XX. Así pues, a continuación proponemos un trabajo enfocado en dos escritoras mexicanas del siglo XX, en el que la primera parte está dedicada a sus biografías y la segunda a un análisis desde una perspectiva narratológica de sus cuentos.

Mujeres mexicanas: biografías

Griselda Álvarez Ponce de León (1913-2009)

*A Griselda Álvarez sonetista, pacifista, poeta colimense
el orden de los factores no alteran la obra, el afecto.*
Carlos Monsiváis, 1996

Con esta pequeña biografía queremos acercar al lector la persona de Doña María Griselda Álvarez Ponce de León¹ como mujer, poeta, narradora y política mexicana. Fue una mujer que vivió los primeros años de su infancia en una familia acomodada hasta que se quedó huérfana de madre a temprana edad. Su abuelo paterno Manuel Álvarez Zamora fue el primer gobernador del estado de Colima, de julio a agosto de 1857. Luego

¹ Nació el 5 de abril de 1913 en Guadalajara, Jalisco y murió el 29 de marzo de 2009 en la Ciudad de México.

el padre de Griselda, don Miguel Álvarez García² fue gobernador del estado de Colima de 1919 a 1923 y doña Griselda Álvarez lo fue en ese mismo estado siendo la primera mujer gobernadora de 1979 a 1985.

La escritora, maestra y política Griselda Álvarez Ponce de León³ nació en un parto difícil, el 5 de abril de 1913, su infancia y la adolescencia la pasó en la Hacienda de San Juan de Chiapa, ubicada en el municipio de Cuauhtémoc (Estado de Colima), muy cerca del Volcán de Colima. “*Nací a la brava por venir atravesada, ceñida entre el soneto y el poder*” (Griselda Álvarez).

Creció en cuna de hacendados ricos, montó a caballo, aprendió a disparar, corría por los corredores y jardines de toda la hacienda. Le gustaba nadar y lo hacía en un gran aljibe que tenía en la parte de atrás de la hacienda. Salió a los cuatro años para vivir una temporada en los Ángeles de California, con su abuelo paterno el Licenciado Guillermo Ponce de León. A los siete años nació su hermana Imelda. Al final de la separación del matrimonio, deciden enviar a las niñas a un internado de monjas de Guadalajara. Cursó la instrucción primaria en la escuela particular de la señorita María del Carmen Sousa de 1926-1930. Luego cursó la secundaria en el mismo colegio, de 1933-1935. En colegios de monjas de Guadalajara empezó a escribir sus primeros sonetos de corte místico y religioso.

En su libreta de notas, dice que le pidió a su padre ordenarse para monja, a lo cual, éste se negó. Estudiosa y siempre preocupada por el rendimiento escolar de los jóvenes. Siendo muy joven se quedó huérfana cuando su madre murió muy joven⁴, de aquí escribe su primera obra *Sombra Niña*, en la que relata el sufrimiento que pasó su madre, su hermana pequeña y ella en esos días de angustia. Entonces viaja a México con su tío Manuel Álvarez⁵, el cual era Jefe de la Oficina Federal de Hacienda, para proseguir sus estudios. Estudia en la Escuela Nacional de Maestros y recibió su título de Maestra Normalista 1938, título 276, del libro XXIX, de Maestros de Educación Primaria. Ejerció el magisterio durante dos años en el colegio Alejandro Manzoni. Estando en México, entra a trabajar en 1938, en la Casa de Cuna de Coyoacán⁶ y ahí conoce a su futuro marido, el doctor Antonio Delgado Espinoza, con quien se casa en 1940. Luego empieza a trabajar en el Hospital General de México, pasa su vida trabajando en diferentes puestos, hasta conseguir una dirección. Dos años después nace su único hijo, Miguel Héctor Delgado Álvarez. A partir de entonces se dedicó plenamente a su hogar. Pero en 1949 decide ingresar en la Escuela Normal de Especialización y después de dos años, obtiene el Grado de Maestra Especialista en Débiles Mentales y Menores Infractores, corría el año 1951.

Como poeta, ingresa muy joven en el mundo académico de los escritores y es aceptada de muy buen agrado. Muchas de sus obras poéticas son letras convertidas en cantata por el maestro Blas Galindo⁷; en ballet por Amalia Hernández⁸, representantes teatrales como Jacqueline Andere y Silvia Pinal; canciones por Hernán Rocha. A finales de los años cuarenta se afilia al Partido Revolucionario Institucional y es que en su sangre

² Vivió de 1880 a 1931.

³ Primera Gobernadora de Colima (1979-1985) y la primera en la historia de México.

⁴ A los 38 años.

⁵ Hermano de su padre, fue Cónsul de México en Argentina.

⁶ Era un Orfanato de la Ciudad de México.

⁷ Gran concertista y músico mexicano (1910-1993).

⁸ Fundó el Ballet Folclórico de México, en el Palacio de Bellas Artes, en 1952.

corre un amor por el servicio a los demás a través de la política. Su vida era un trajín de ir y venir y al mismo tiempo estudiaba en la UNAM, ingresando en 1961. Obtuvo el título de Licenciada en Letras (Literatura) con la tesis *La inmortalidad en las obras de Jorge Luis Borges*, graduándose con mención honorífica.

En 1958, el presidente Adolfo López Mateos nombró a Griselda Álvarez Subdirectora General de Acción Social Educativa de la SEP, fue el inicio de Doña Griselda en trabajar en la Administración Pública de México. Fue profesora Normalista de Especialidad en Etiología de la Delincuencia, Educación Fisiológica y Trastornos del Lenguaje desde 1951 a 1965. De 1965 a 1970 ocupa el puesto de Jefa de Servicios Sociales del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Durante sus estudios en México, se presentó a un concurso del periódico *Excélsior* con el poema *Ante tu nombre madre*, con el cual ganó el premio convocado por el periódico. En los años 1956 y 1958, respectivamente, obtuvo las flores naturales en la *Feria del Maíz* celebrada en Guadalajara, Jalisco y en el concurso de *Canto a la Provincia*. Hizo estudios especializados, se formó y vivió sola, lo que le produjo una enorme posibilidad de desarrollo personal; su vida de gobernadora le gustaba porque podía tener suficiente espacio mental para gobernar, sin dejar de leer y escribir. Pertenecía a la "Tertulia del Convento", organización dedicada a la literatura en Jalisco. Como docente impartió la cátedra en la Escuela Normal de Especializaciones de la Secretaría de Educación Pública, en las materias: Etiología de la delincuencia, Educación fisiológica y Trastornos del lenguaje. Perteneció a la *Asociación de Escritores de México A.C.*

En 1963, el caricaturista Freyre⁹, de ámbito en la prensa nacional, le dedica una viñeta a Doña Griselda, al parecer ella está acostada en la cama de su casa con cara de enferma, pero aun así se le ve escribiendo poesía¹⁰ que se publicó en el periódico *Excélsior*. Doña Griselda promulga en favor de la mujer, el voto de sufragio universal y las formas de lucha del feminismo. Doña Griselda Álvarez, ya siendo una persona de vida pública en la política, fue senadora por Colima en 1976, y el 1 de noviembre de 1979 ocupó la gubernatura del estado de Colima¹¹, convirtiéndose en la primera mujer gobernadora en la historia de México que alcanzaba tal responsabilidad y distinción y la primera mujer gobernadora de toda América Latina en ocupar un puesto tan importante como este. Su credo como gobernadora fue "educar para progresar". Tuvo el apoyo de la sociedad colimense y del consenso de los otros partidos.

Terminando su carrera política como gobernadora, en 1985, fue consejera de la Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Historia. En el año de 1987, fue directora del Museo Nacional de Arte e integrante de la comisión nacional de los Estados Unidos Mexicanos para la UNESCO. Entre este año y 1988 fue presidenta de jurados literarios y lingüística de los Premios Nacionales de Ciencias y Artes; y se convirtió en presidenta vitalicia de la Federación Mexicana de Universitarias. Doña Griselda Álvarez ha sido galardonada con varios premios por su trayectoria literaria, política y como mujer.

⁹ Rafael Freyre, "La Ranita", premio Nacional de Periodismo 1977, murió a los 97 años en el año 2015, dibujante y caricaturista.

¹⁰ Doña Griselda se había contagiado de hepatitis coincidiendo con unas elecciones generales a la presidencia de Díaz Ordaz. Luego el presidente la nombra Directora del Trabajo Social de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

¹¹ Entonces ya tenía 66 años de vida.

Su producción literaria¹² es muy extensa: cubre narrativa, ensayo y poesía, con las obras *Cementerio de pájaros* (1956), *Dos cantos* (1959), *Desierta compañía* (1961); el prólogo para la edición número 22 de *Picardía mexicana* (1962); *Letanía erótica para la paz* (1963), *La sombra niña* (1966), *Anatomía superficial* (1967), *Estación sin nombre* (1972), *Tiempo presente* (1970), *Diez mujeres en la poesía mexicana del siglo XX* (1974), *Algunas mujeres en la Historia de México* (1975), *Antología* (1979), *Apuntes para los Amigos de Letras* (1980), *Cuesta arriba. Memorias de la Primera Gobernadora* (1992), *Canto a las barbas* (1994), *Sonetos terminales* (1997), *Erótica* (1999), *Glosa de la Constitución en sonetos* (2000), *Por las cocinas del Sur* (2000), *México: turismo y cultura. Una aproximación al patrimonio turístico cultural* (2000), *Imágenes en el tiempo (Antología poética con semblanza y entrevistas a la autora)* (2007), y la *Sombra Niña II, Historias de la Luz* (2016) obra póstuma. Su obra literaria es también autobiográfica, de profundo contenido humano y siempre defendiendo a la mujer mexicana. El dominio de la metáfora era impecable y perfecto. Cómo se describía Griselda Álvarez:

“Soy un ser sensible, acosado por el afecto de mis amigos a quienes correspondo con amista-pasión. Vivo por ellos. Alguien los llamó los genoparientes. Y eso soy, una mujer que se aferra en los últimos años de su vida con una intensidad a la maravillosa existencia que nos envuelve” (agosto, 1999).

Según Doña Griselda Álvarez, *la vida es una herida que no deja de sangrar*. Hay que destacar a Griselda como mujer, luchadora, fuerte, con ímpetu, donde nunca se rindió. Durante toda su vida colaboró en más de ciento sesenta publicaciones periódicas entre revistas literarias y periódicos de México, El Salvador, Brasil, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Francia, España, Italia, Argentina, Estados Unidos de América, etcétera, entre los que destacamos algunos de ellos: *Anuario de la Poesía Mexicana; Boletín Informativo. Seminario de Cultura Mexicana; Buen Hogar; Búho; El cuento infantil; De Igual a Igual; Diario de Mujer; Diario Latino; Diario de México; El Día, Vocero del Pueblo Mexicano; El Diario de Hoy; Dos tintas; El Heraldo de México; El Informador, Diario Independiente; Artes; El Imparcial de Guatemala; El libro y el pueblo; El Magisterio; El Mundo; El Norte; El Sol; El Porvenir en escena; La Jornada; El Nacional; El Reforma; El Rey del Hogar; Mujer; Excélsior; Jueves de Excélsior; Kena... su mejor amiga; Kena Edición Internacional; La Capital; La mujer en la política; La Prensa; La Provincia; La Uva Literaria; Letras Libres; Mujeres, Expresión femenina; Mundo de México; Nivel, Gaceta de Cultura; Novedades; Ovaciones; Porvenir; Reforma; Revista de la Mujeres en la Cultura; Revista Palabra; Revista Siglo Mexicano. Tribuna Nacional; Sábados de Diario Latino; Tribuna Libre; Uno más uno; Revista de Bellas Artes; Tribuna Libre; El Universal; Universo de El Búho; Una Revista de la Mujer en la Cultura y Vida literaria.*

Lola Vidrio (1907– ca. 2000)

María de los Dolores Vidrio Beltrán y Puga, mejor conocida como Lola Vidrio, fue una escritora, periodista y activista social mexicana, que nació el 7 de noviembre de 1907 en la Hacienda de Peñuelas, en el municipio de San Francisco del Rincón, Guanajuato. Fue hija de Enrique M. Vidrio Hernández y Ana María Beltrán y Puga, y nieta del distinguido jurisconsulto jalisciense Lic. Ángel Beltrán y Puga.

Pasó sus primeros años de vida en el pueblo de La Barca, donde su padre le enseñó a montar a caballo. Más tarde, su familia se mudó a Guadalajara y ella y su hermana Ana ingresaron a la escuela de las señoritas Balcázar, donde la directora Anita le comentó a la madre de Lola que su hija tenía talento para la escritura, por lo que le recomendaba que contratara un maestro de literatura para que le impartiera clases. Durante dos meses estudió con don Agustín Basave y Gómez del Castillo Negrete; no obstante, antes de esas clases, Lola ya había ganado el primer lugar en un concurso de cuento infantil que organizó el periódico *El Sol*, cuando tenía entre doce años de edad.

Posteriormente, colaboró en periódicos como *El Sol*, *Excélsior*, *Novedades*, *El Informador*, *El Occidental* y *El Diario*, además publicó en una columna por más de diez años en el bisemanario *La Opinión*, de Miguel Ochoa. Publicó en la revista *Bandera de Provincias* en los años 1929-1930, la cual estuvo dirigida por Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Agustín Yáñez. En 1952 publicó *Don Nadie y otros cuentos*, obra con la que ganó, ese mismo año, el Premio Anual de Literatura Jalisco, certamen cuyo jurado estuvo compuesto por Juan José Arreola, Francisco González Guerrero y José Martínez Sotomayor. Asimismo, obtuvo el primer lugar en el Segundo Certamen de Literatura Anual Ramón López Velarde, en 1955.

Por otra parte, fue una activista social con tendencia de izquierda, defendía los derechos civiles y luchaba por los derechos de la mujer. Jorge Souza Jauffred, en un artículo para el periódico *Milenio* titulado “Recuerdo de Lola Vidrio”, comenta que la escritora cuestionaba asiduamente al sistema capitalista y puso de manifiesto sus contradicciones, así como también exhibió y criticó las fallas de los gobiernos priistas.

En cuanto a la relación de Lola Vidrio con otros escritores y figuras públicas, Souza comenta que:

Adelantada para su tiempo, Lola, desde su juventud hasta su muerte, militó en las filas de los partidos de la izquierda, pero también fue amiga de Agustín Yáñez, Ernesto Flores, Paula Alcocer; se carteo y recibió elogios del maestro y poeta tapatío Enrique González Martínez, y conoció y admiró a Lázaro Cárdenas¹³.

Laura Castro Golarte, en un reportaje titulado “Lola Vidrio, mujer inagotable”¹⁴, menciona que la escritora fue pionera del periodismo femenino en Guadalajara, defensora de los derechos humanos y comunista. De hecho, fue encarcelada por un corto periodo en el campo militar de la Ciudad de México, ya que se había sumado a la defensa del derecho de huelga de los ferrocarrileros, hacia finales de la década de los años cincuenta.

Después de unirse al Partido Comunista viajó a Cuba, cuando se celebraba el primer año del triunfo de la Revolución. Allí conoció a Fidel Castro y al Che Guevara. A los cuatro meses de la visita y como resultado de su militancia en el Partido Comunista, Lola Vidrio fue a Moscú, donde permaneció por seis meses.

¹³ Jorge Souza Jauffred, “Recuerdo de Lola Vidrio”. La Feria. En Milenio. 10 de abril de 2014. Obtenido de: <https://www.milenio.com/opinion/jorge-souza-jauffred/la-feria/recuerdo-de-lola-vidrio>

¹⁴ Laura Castro Golarte, “Lola Vidrio, una mujer inagotable”. En El Informador. 04 de diciembre de 1994. 31. Obtenido de la hemeroteca digital de El Informador.

Asimismo, fue fundadora de la Universidad Femenina de Guadalajara y, por invitación del gobernador José Minero Roque, trabajó en el gobierno del Estado de Zacatecas como secretaria particular y para organizar la política cultural. Durante su administración, ella se encargó de la fundación de la orquesta y de las escuelas de Pintura, Danza y Teatro y del Museo de Arte Huichol, que incluso dirigió un año con el siguiente gobernador (Castro Golarte, 1994).

Su fecha de muerte no está clara, sin embargo, debido a las pruebas encontradas, como en el artículo de Jorge Souza, es posible establecer el año 2000 como fecha aproximada, “incluso entre los años 1999 y 2000 es posible señalar el fallecimiento de la escritora mexicana Lola Vidrio”.

Si comparamos la vida de ambas escritoras nos damos cuenta que tenían varias cosas en común, en primer lugar, el traslado de su lugar de nacimiento a una ciudad más grande donde produjeron la mayor parte de su obra literaria y periodística; en el caso de Griselda Álvarez, nació en Guadalajara y se mudó a la Ciudad de México con su tío, mientras que Lola Vidrio nació en Guanajuato y vivió en Guadalajara. Con relación a su producción, podemos notar que publicaron en los mismos periódicos, como *El Informador*, *El Sol*, *Excélsior* y *Novedades*, y es probable que hayan coincidido en la vida pública como escritoras y políticas, pues a pesar de las diferencias de afiliación a partidos políticos, ambas mujeres defendían los derechos civiles y promulgaban el empoderamiento de la mujer.

Escritoras mexicanas: narrativa contemporánea

Ahora, como continuación de la presentación de la vida y obra de estas escritoras mexicanas, presentamos un análisis comparativo desde una perspectiva narratológica entre los cuentos “Don Nadie” de Lola Vidrio (1952) y “El lápiz” de Griselda Álvarez Ponce de León (2016). Partiremos del contexto de su escritura y publicación para situarnos en un marco de similitudes y contrastes que den pie al análisis de los textos.

Para comenzar, el cuento “Don Nadie” fue publicado en 1952 en *Don Nadie y otros cuentos*, que, como ya se mencionó anteriormente, obtuvo en el mismo año el Premio Anual de Literatura Jalisco, que tuvo como jurado a los escritores Juan José Arreola, Francisco González Guerrero y José Martínez Sotomayor. Esta obra está compuesta por diez cuentos, entre los cuales se encuentran algunos que la autora había publicado anteriormente en la revista *Bandera de Provincias*, como “Vida” y “El cigarro”, aunque con ligeras modificaciones. Por otro lado, “El lápiz”, de Griselda Álvarez, data del 3 de agosto de 1999, sin embargo se publicó póstumamente en el volumen de cuentos *La sombra niña II*, en 2016. La obra, publicada gracias a la labor de rescate y edición del doctor Miguel Delgado Álvarez, está compuesta por cuarenta y cinco relatos breves, en los cuales los personajes están “tomados de la vida real, incluso familiar”¹⁵. La selección de relatos, hecha por Miguel Delgado, está basada, entre otras fuentes, en las colaboraciones periodísticas de Griselda Álvarez en la revista *Kena* y el suplemento cultural *El búho*, del periódico *Excélsior*. Las colaboraciones fueron publicadas entre los años sesenta, setenta y noventa, y destacan por su brevedad y concisión, así como por la calidad de su prosa poética.

¹⁵ Ada Sánchez Peña, “Griselda Álvarez o el arte de atrapar la chispa humana” en *Libros a escena*. Textos de presentación a obras de géneros diversos. (México: Universidad de Colima, 2018).

Tomamos como punto de referencia el orden cronológico para comenzar con un breve resumen de los objetos de estudio, es decir que primero hablaremos de “Don Nadie” de Lola Vidrio. En este cuento, la voz narrativa nos sumerge en una atmósfera nocturna de silencio y reflexión para hacerle comprender a un personaje sus errores y los aspectos de su vida que necesita cambiar para llegar a convertirse en un “personaje”, es decir, para llegar a ser “alguien” y dejar de ser un “don nadie”. En cambio, en el cuento “El lápiz” de Griselda Álvarez nos encontramos ante una apología del instrumento que ha acompañado a la voz narrativa, a lo largo de su vida, en el proceso creativo y por lo tanto en la manifestación escrita de sus pensamientos.

Temáticamente, los textos son opuestos pues no contienen elementos en común, sin embargo una problemática que se presenta en los dos es el narrador, ya que ambos emplean la voz de un *yo* narrador para dirigirse a un *tú*. En pocas palabras, nos encontramos ante un narrador en segunda persona, no obstante esta definición limita los elementos del discurso porque nos quedaríamos ante la perspectiva de un narrador “simple”. Si nos detenemos en lo que implica un narrador en segunda persona, nos damos cuenta que, a diferencia de los demás tipos de narradores, éste se encuentra en un acto de comunicación con un narratario explícito, identificado gracias a las marcas textuales como el pronombre personal “tú”. Retomamos a Mieke Bal para destacar que el narrador, desde un punto de vista gramatical, siempre será una “primera persona”¹⁶, de tal manera que tanto en “Don Nadie” como en “El lápiz” tenemos un *yo* narrador que se dirige a un *tú* narratario.

En el primer caso, identificamos al *yo* narrador con una voz femenina, pues ésta señala: “He vuelto, pues, para contemplarte de nuevo esperanzada en tu redención”¹⁷, que se dirige a un *tú*, que podemos distinguir como un personaje masculino gracias a las marcas textuales: “¿Qué no importa, hombre?”. El *yo* narrador de “El lápiz” también se dirige a un *tú*, sin embargo, a diferencia de “Don Nadie” en el que la voz narrativa se dirige a una persona, en “El lápiz” se dirige a un objeto para exaltar sus atributos y recordar su historia mutua.

Así pues, en los dos cuentos nos encontramos ante un *yo* narrador que se dirige a un *tú*. Esta perspectiva conlleva una focalización interna, ya que la focalización corresponde a un personaje que participa dentro de la fábula, es decir que el acontecimiento narrativo se nos presenta desde la focalización de estas voces que se dirigen a su interlocutor, por lo tanto nuestra visión de la narración está determinada por lo que el *yo* narrador nos cuenta. En los dos casos, las voces narrativas se desempeñan como sujetos “activos”, con papeles determinantes para el curso de la narración, como se verá más adelante. Ahora, ¿de qué manera influye la narración en la constitución del universo narrativo, y por lo tanto de la totalidad del texto? A partir de esta pregunta encontramos divergencias en los cuentos, pues a pesar del empleo de la misma técnica narrativa, su desarrollo se da de manera totalmente diferente.

En cuanto a “Don Nadie”, el *yo* narrador comienza con la descripción de las acciones que realiza el hombre: “Empezabas a gozar la calma absoluta de la noche, cuando sonó en el aire el brutal alarido de una máquina de ferrocarril”; así, a partir de la

¹⁶ Mieke Bal, “Historia: Aspectos (Focalización)”, en Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología). (9º ed.) (Madrid: Cátedra, 2004).

¹⁷ Todas las citas del cuento “Don Nadie” están tomadas de: Vidrio, Lola. “Don Nadie” en Don Nadie y otros cuentos (Guadalajara: Instituto Tecnológico, 1952).

ubicación de un espacio y tiempo presentes, el narrador se remite al pasado, es decir, recurre a la retrospectiva para el recuento de hechos. Sin embargo, a lo largo del cuento hace más que sólo describir, pues a partir de la apelación a su interlocutor, la voz narrativa demuestra el conocimiento que tiene de la intimidad del personaje, por ejemplo, cuando señala: “Y tú te reíste también, con alegría ficticia, pues en realidad te sentías cada vez más infeliz, más mediocre”. Este conocimiento le permite hacer afirmaciones en cuanto a los deseos y aspiraciones de su amigo “Don Nadie”, así como también pronunciar recordatorios y acusaciones que ponen en evidencia la autoridad de la voz narrativa sobre la del personaje, autoridad sobre la cual se insiste, por ejemplo, cuando menciona “Te digo que no harás nada”.

De este modo, al tener la autoridad dentro de la narración, adquiere la capacidad de asumir la voz del personaje: “Sé valiente para decirlo. ¿No te atreves? Lo diré yo”, pero este acto no implica que el personaje no esté presente, pues, aunque no emita algún discurso, el yo narrador nos recuerda constantemente su presencia al dirigirse a él con preguntas o aseveraciones, con lo cual la narración presenta una interacción entre el narrador y el personaje y con ello una reiteración del discurso oral y del diálogo, a pesar de que sólo “escuchemos” o leamos una sola voz. En consecuencia, la voz narrativa tiene el hilo conductor de la historia, pues a través de las citas: “Mas, sigamos la historia” y “Mas no hablemos de mí. Lo que importa es tu caso”, nos damos cuenta que no sólo es emisora de los acontecimientos narrativos, sino que tiene un papel determinante para continuar la narración, pues esta voz guía, señala y conduce los pensamientos del personaje según su propia elección de contar. Por estos motivos, el conocimiento que tiene del personaje no es solamente un conocimiento de su interior, sino que es un conocimiento total, omnipresente, de todo lo que ve, dice, oye, siente y realiza el “ser ambiguo, sin personalidad”, como lo llama. De esta manera, la narración de lo que parecerían simples acontecimientos de la vida cotidiana se transforma en la reflexión sobre un conjunto de eventos que prueban las inconformidades del personaje consigo mismo. Así, los “ecos del suceder diario”, tales como el amor insatisfecho, la discusión con un contador de oficina dentro de su trabajo y la compra de un terreno son motivos para que la voz narrativa haga ver al personaje lo que necesita cambiar, no sólo para llegar a ser “alguien”, sino también para adquirir conciencia sobre su vida. En este sentido, es un conjunto de pasos hacia el “despertar” del personaje, guiados por el yo narrador. Pero, ¿qué o quién es este yo narrador? Si prestamos atención a algunas citas textuales, nos damos cuenta de la recurrencia del espacio del cuarto como metáfora del espacio interior, por ejemplo en la siguiente cita: “No me gustas y te digo francamente que la curiosidad de ver lo que haces, fue el móvil que me ha conducido a tu cuarto”, tenemos al yo narrador acercándose a un espacio interior del personaje. Poco después se señala: “Te sentí dispuesto a entablar un diálogo interior. Yo aguardaba y quería ayudarte”, es decir que el yo narrador se manifiesta como un ente con el deseo de ayudar al hombre en un “diálogo interior”. Más tarde, el yo narrador vuelve a mencionar el espacio del cuarto y el deseo de ayudar: “Pero yo, que he llegado hasta tu cuarto, quiero ayudarte”. Finalmente, citamos las últimas oraciones con las que concluye el texto:

La vida está dentro del hombre. Es suya. Le pertenece por entero. Enséñate, pues, a poseerla y dejarte poseer del silencio para que así, únicamente así y a mitad de la noche, aniquiles la duda cobarde y entres, decidido y sereno, en los aposentos de tu propia conciencia para dejar de ser lo que eres, mi amigo *Don Nadie*¹⁸.

¹⁸ Lola Vidrio, “Don Nadie” en *Don Nadie y otros cuentos* (Guadalajara: Instituto Tecnológico, 1952), 24.

A partir de estas evidencias opinamos que el *yo* narrador puede ser, o bien la propia conciencia del personaje, que le dice qué es lo que debería hacer para convertirse en alguien, o bien el doble del personaje manifestado como su conciencia. En cualquiera de los dos casos, la voz narrativa establece los parámetros o señales para introducirse en una cierta atmósfera, que sea propicia para la reflexión y el autoconocimiento.

Así pues, el *yo* narrador en “Don Nadie” es una voz con conocimiento y autoridad, que a pesar de su superioridad sobre su interlocutor, manifiesta un deseo de ayudarlo, de introducirlo en el ambiente ideal para lograr, por medio del silencio y la quietud, una progresión hacia la libertad, hacia la comprensión de la vida para que él mismo actúe y deje de ser un “Don Nadie”, para pasar del desconocimiento de sí mismo al dominio y autocontrol. De esta manera, es una incitación al cambio y al autorreconocimiento para superarse, por lo que el texto destaca por su carácter altamente reflexivo.

Por otra parte, el cuento “El lápiz”, de Griselda Álvarez, es un cuento corto cuyo estilo poético bien podría hacer que se clasifique dentro de la prosa poética, puesto que tanto en su estructura como en su tono tiene afinidad con los textos poéticos. Por su longitud, a continuación nos permitimos citar el texto completo:

*El Lápiz*¹⁹

Te conocí en la infancia, quizá en primero de primaria, cuando todavía no me era permitido usar la pluma y mancharme con tinta todos los dedos.

Algunas veces, tu enemigo el saca-puntas con mala suerte o exceso de fuerza, te fue haciendo pequeño, pequeño. Entontes te desprecié. A la basura.

¡Lápiz! Cuántas veces te apreté entre los labios y tú insaboro, insípido, acompañaste mis pensamientos exentos de profundidad, mientras a mordiscos cuidadosos te deshacía entre mis jóvenes dientes.

¡Lápiz! Compañero de fracasos, frente a páginas blancas, vírgenes, que se negaban a ser rayadas.

Vínculo entre las ideas y las hojas. Batuta que diriges trabajando inútilmente por dejar algo memorioso.

Muy pocas veces has sido factor económico, pero muchas has alimentado mi ego.

Compañero lápiz, de la mano en mi soledad, compañero en mi silencio.

Griselda Álvarez

Lápiz es como ese personaje de la infancia que nos ha acompañado siempre en nuestra vida, desde el colegio hasta la vejez, y más para una escritora como Griselda, donde lo tradicional supera a la tecnología.

Los únicos enemigos son el borrador del papel virgen y el sacapuntas del lápiz, el único ser que nace largo y muere chiquito. El compadre del lápiz es la pluma, que siempre deja manchada el papel y las manos de la escritora. Así es el lápiz es la batuta o guía de la vida del escritor, sin lápiz y papel no hay pensamientos, sueños, alegrías y tristezas reflejadas en ese papel arrugado y marcado por las manos del escrito.

Lápiz compañero de aventuras, de viajes, de soledades, de silencio y de alegrías.

¹⁹ Escrito por Griselda Álvarez el 3 de agosto de 1999, como aparece en sus manuscritos.

El cuento es un reflejo de cada uno y cómo lo hemos utilizado también en nuestra vida, todos hemos conocido al lápiz que nos ha acompañado la mayor parte de nuestra vida académica desde la primaria hasta el mundo laboral. Ahora las computadoras han eliminado ese uso, pero de vez en cuando nos solicitan una firma de puño y letra, lástima que la goma arábiga de una pluma haya sustituido al débil grafito.

Ahora, ¿qué papel desempeña el narrador en “El lápiz”? En primer lugar, la voz narrativa da a conocer los atributos del lápiz desde su perspectiva, desde su propia visión que ha visto al lápiz como fiel compañero de toda la vida. Entre los atributos que menciona se encuentran: “acompañante de mis pensamientos exentos de profundidad”, “compañero de fracasos, frente a páginas blancas, vírgenes que se negaban a ser rayadas” y “vínculo entre las ideas y las hojas. Batuta que diriges trabajando inútilmente por dejar algo memorioso”. Si unificamos todas estas cualidades, el resultado es una apología, una exaltación de un objeto cuyo valor sobrepasa el de su función de grabar sobre el papel y se convierte en el compañero inseparable desde el momento en que un escritor se coloca frente a la página en blanco, “páginas blancas, vírgenes”.

Con relación a lo anterior, el yo narrador nos habla de la impotencia de escribir al mencionar a su “compañero de fracasos”, pero también del éxito al lograr escribir, pues el objeto muchas veces logra alimentar su ego. Al mismo tiempo, la voz narrativa concibe la escritura como una actividad solitaria, ya que menciona: “Compañero lápiz, de la mano en mi soledad, compañero en mi silencio”.

En este sentido, el yo narrador se dirige al “lápiz”, que no es un solo objeto, sino que constituye el conjunto de lápices que ha usado en su vida. De acuerdo con Helena Beristáin²⁰, podríamos clasificar esta figura retórica dentro de la “sinécdoque inductiva” o “generalizante”, en la que por medio de lo particular se expresa lo general, o en otras palabras, lo amplio es expresado mediante lo reducido. Así, por medio de la parte se expresa el todo, por lo cual, al hablar del “lápiz” se refiere, no a todos los lápices existentes, pero sí a todos los lápices que la han acompañado en el proceso de escritura. Esto resulta muy importante porque contribuye a reforzar la visión del lápiz como un material indispensable en la vida de un escritor, pues sobrepasa su cualidad de objeto común y se convierte en el instrumento para la escritura, el “vínculo entre las ideas y las hojas” que se constituye como una extensión material del pensamiento de la escritora.

Cabe destacar que tanto *La sombra niña* como *La sombra niña II* contienen escritos autobiográficos, pues en estas obras Griselda Álvarez representa una parte de su vida, especialmente la infancia, dentro de los cuentos, por lo que es posible relacionar “El lápiz” con la experiencia de Álvarez como escritora, sin embargo, el texto propone mucho más que eso. No obstante, primero podemos decir que otro de los aspectos que tienen en común “Don Nadie” y “El lápiz” es el carácter autobiográfico, pues en el segundo caso ya mencionamos la vida de Griselda Álvarez como inspiración para las obras, y en el caso de “Don Nadie” se presenta un juego entre la realidad extraliteraria y la ficción literaria cuando el yo narrador menciona: “Sería oportuno aconsejarte que leas los editoriales de nuestros periódicos y las columnas diarias”. Recordemos que Lola Vidrio también fue, además de escritora, periodista, no obstante, dejamos a la consideración de los lectores si en verdad la cita tiene carácter autobiográfico o se trata de una coincidencia o juego literario.

²⁰ Helena Beristáin, “Sinécdoque (y antonomasia)” en *Diccionario de retórica y poética* (9^o ed.). (México: Porrúa, 2013), 474-475.

Por otra parte, se presenta la siguiente conexión entre los dos cuentos: primero, en “Don Nadie” no está claro a quién se dirige la narradora, pues sólo sabemos que le habla a un *tú* hombre, la ambigüedad permite una generalidad de destinatarios, es decir, la voz narrativa, al dirigirse a alguien en singular, se dirige a un plural, que es el hombre como especie humana al que le hace un llamado de atención. Es también un caso de sinécdoque inductiva, en la que por medio de lo particular se expresa lo general. De la misma manera, en “El lápiz” señalamos la generalidad del conjunto de lápices a través del sustantivo en singular para exaltar el nombre del objeto que convierte algo mental, los pensamientos, en algo gráfico, los escritos. Esta posibilidad nos indica la extensión de destinatarios, incluso más allá del texto, hacia los lectores externos.

Es, en este marco narrativo, en el que se nos presenta el último punto a destacar, que ya hemos ido tratando a lo largo del artículo y que aquí resumimos antes de concluir el trabajo: en el cuento “El lápiz” de Griselda Álvarez podemos destacar una poética de la escritura, mientras que en el cuento “Don Nadie” de Lola Vidrio, podemos señalar una poética de la autorreflexión, o una poética del autoconocimiento a través de la literatura. De esta manera, ambas escritoras nos presentan unos cuentos que, además de su innovadora técnica narrativa, contienen interesantes propuestas referentes a la literatura.

Conclusiones

Para concluir, la vida y personalidad de estas dos grandes mujeres mexicanas estuvieron influenciadas por su infancia, por su educación y por el contexto social del que estuvieron rodeadas. De igual forma, ambas cultivaron el don de servicio y ayuda al prójimo, por lo cual, a pesar de sus discrepancias políticas, defendían los derechos civiles y buscaban mejorar la sociedad mexicana.

Con relación a lo anterior, tanto Lola Vidrio como Griselda Álvarez fueron impulsoras de la educación y la literatura en México. Como artistas, recurrieron a la literatura para dar a conocer una forma de entendimiento y expresión, ya que plasmaron en sus creaciones, entre otras problemáticas, las complicaciones de su entorno y las injusticias sociales.

De la misma manera, en el ámbito periodístico, y siguiendo con el aspecto literario, las temáticas que resaltan más en la obra de estas dos escritoras, Álvarez y Vidrio, son el nacionalismo, aunque ésta última lo aborda desde una perspectiva de izquierdas con tendencia comunista mientras que Álvarez lo hace desde una más general; así como el feminismo, en el que ambas coinciden en reafirmar la postura de la mujer en la sociedad. Como consecuencia de esta temática aparece otra igual de importante en sus obras, el amor, que en muchas ocasiones está vinculado con el erotismo y con la percepción de la mujer sobre su propio cuerpo. Asimismo, la reflexión y el ejercicio del pensamiento son una constante en sus obras, lo cual hemos comprobado al analizar “Don Nadie” de Lola Vidrio y “El lápiz” de Griselda Álvarez, en el que proponemos, respectivamente, una poética de la autorreflexión y una poética de la escritura a partir de la función que desempeña el yo narrador como emisor del acontecimiento narrativo y como determinante para ofrecer a los lectores una experiencia, tanto de lectura como en el plano vivencial, altamente significativa. Así pues, la producción literaria de Griselda Álvarez y de Lola Vidrio estuvo íntimamente ligada con la actividad periodística y política, por lo que destacamos su labor en las diferentes áreas en las que se desempeñaron y reconocemos su papel, no sólo como escritoras, sino como mujeres en el México del siglo XX, cuyo legado perdura hasta nuestros días.

Referencias bibliográficas

Álvarez Ponce de León, Griselda. La sombra niña. México: Editorial Ecuador, Finisterre. 1966.

Álvarez Ponce de León, Griselda. Cuesta arriba: memorias de la primera gobernadora. México: Fondo Económico de Cultura. 1992.

Álvarez Ponce de León, Griselda. La sombra niña II (historia de la luz). México: Instituto Griselda Álvarez A. C. 2016.

Bal, Mieke. "Historia: Aspectos (Focalización)", en Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología). (9º ed.). Madrid: Cátedra. 2004.

Beristáin, Helena. Diccionario de retórica y poética (9º ed.). México: Porrúa. 2013

Castro Golarte, Laura. "Lola Vidrio, una mujer inagotable". En El Informador. 04 de diciembre de 1994.

Enciclopedia de la Literatura en México (marzo 2018). "Lola Vidrio". Fundación para las Letras Mexicanas / Secretaría de Cultura. Obtenido de <http://www.elem.mx/autor/datos/1128>

González Freire, José Manuel. Griselda Álvarez Ponce de León. Monografía de la escritora mexicana. México: Instituto Griselda Álvarez A.C. 2019.

González Freire, José Manuel. "Investigación en los Archivos privados: la primera sonetista y gobernadora de México", en la Revista Iberoamericana de Ciencias, Estados Unidos de América. Vol. 1, núm. 1 (mayo-junio, 2014), pp. 1-11.

González Freire, José Manuel. "La literatura de Griselda Álvarez en la prensa mundial". Revista de Ciencias de la Documentación, Vol: 3 num 1 (2017): 73-115.

González Freire, José Manuel. "Los cuatro abuelos: Epístola a Griselda Álvarez de Andrés Henestrosa". Revista Inclusiones, Vol: 2 num 2 (2015): 187-194.

González Freire, José Manuel: "Rescate y patrimonio de la sonetista Griselda Álvarez", en La poesía al margen del canon. Universidad Benemérita Autónoma de Puebla. 2015. 67-75.

Sánchez Peña, Ada Aurora. Libros a escena. Textos de presentación a obras de géneros diversos. México: Universidad de Colima. 2018. 127-133.

Souza Jauffred, Jorge (abril 2014). "Recuerdo de Lola Vidrio". La Feria, en Milenio. Obtenido de <https://www.milenio.com/opinion/jorge-souza-jauffred/la-feria/recuerdo-de-lola-vidrio>

Vergara Mendoza, Gloria y González Freire, José Manuel. Las miradas de Griselda Álvarez. Diálogos con su escritura. México: Puertabierta. 2018.

Vidrio, Lola. "Don Nadie" en Don Nadie y otros cuentos. Guadalajara: Instituto Tecnológico. 1952.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.